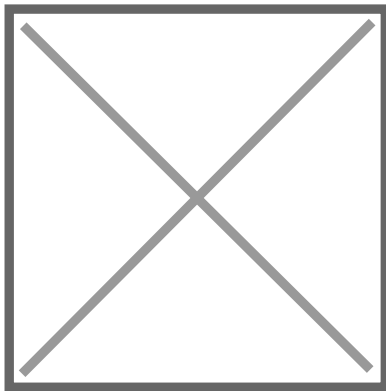




plazapública 619705

El Mercurio y el poder de la censura

elizabeth subercaseaux

"y pensar que si los diarios informaran no habría DINA ni habría detenidos desaparecidos; si investigaran no existiría 'el palacio de la risa', como llaman cruelmente a una de las cárceles del general Contreras (Villa Grimaldi) donde hacen saltar, como peces, a las mujeres desnudas que tienden en sus camillas electrificadas; si los diarios de la poderosa cadena de El Mercurio y el resto de la prensa de derechos dijeran lo que saben, Chile se ahorraría muertos en la tortura y exiliados y los presos no serían lanzados al mar con el vientre abierto, como pájaros heridos por un tiro..."

Era lo que nos decíamos los periodistas de los tiempos en que debíamos enviar nuestras crónicas al Diego Portales para que la mano de un censor sin nombre conocido nos las devolviera cortadas, con otras fotos, otros titulares y otro contenido o simplemente no las devolviera porque a juicio de su jefe (sin nombre conocido) aquello no era publicable.

Año tras año, a partir del golpe de estado de 1973, la prensa de derechos en Chile calló, le hizo el juego a la dictadura militar, tergiversó los hechos haciéndose eco de informaciones mañosas entregadas por el Gobierno, apoyando sus medidas por arbitrarias que fuesen. No recuerdo un solo editorial de esos periódicos donde se hablase en contra de la censura que emanaba del Diego Portales y que sus directores y editores parecían aceptar como si no pudiesen hacer nada por evitarlo.

Pero todo aquello pertenece al pasado, me dirán, hay que mirar hacia adelante y pensar positivo. Pues, no, no pertenece al pasado ni es obligación mirar hacia adelante ni pensar positivo cuando en Chile, hoy, persiste una censura de prensa inaceptable luego de más de diez años de vuelta a la democracia.

Pocos días después de publicado mi último libro, *Mi querido papá*, me enteré que la dirección de *El Mercurio* lo consideraba "un insulto" para el diario, estaban molestos. Esta molestia se hizo sentir pronto: el libro alcanzó a estar un día en la página del Club de Lectores del diario cuando llegó un llamado a Editorial Sudamericana: el encargado de la página le explicó a Arturo Infante, editor de Sudamericana, que una orden expresa de la dirección de *El Mercurio* lo obligaba a retirar *Mi querido papá* del Club de Lectores. El libro fue retirado y *El Mercurio* ha tendido un manto de silencio sobre él.

Otros diarios le guían la espalda al decano, "tienen un pacto de no agresión directa entre un diario y el otro", me explicaron, pero ese pacto se traduce en una nueva censura. El diario *La Tercera*, que antes había publicado una larga y positiva nota sobre mi libro, le pidió a Margarita Serrano que me entrevistara para el cuerpo Reportajes del mismo, pero cubriéndole las espaldas a *El Mercurio*, Álvaro

Sabie —según me informaron— terminó censurando todas mis respuestas referidas a la censura de *El Mercurio*.

A la pregunta de la periodista: "¿Cómo ha vivido el hecho del que *El Mercurio* haya sacado su libro del Club de Lectores?", respondí, por escrito: "Con tristeza e indignación. Tristeza porque la censura que ha aplicado el diario *El Mercurio* a *Mi querido papá* indica que en alguna parte de la dirección de ese diario sigue actuando la mano fíctica que vimos durante la dictadura militar, la mano censora que tanto daño le hizo y le sigue haciendo a Chile. Indignación porque *Mi querido papá* no hace más que recoger lo que todo Chile sabe y nadie se atreve a debatir abiertamente, que la responsabilidad civil existe y ahí está, aunque no se hable sobre ello en voz alta, y que *El Mercurio* aplicó una fuerte censura de prensa en esos años. Es un libro que merece ser leído por los jóvenes chilenos. *Mi querido papá* alcanzó a estar en el Club de Lectores hasta que llegó a Editorial Sudamericana una orden expresa de la dirección del diario de sacarlo —según me explicó Arturo Infante, mi editor. El Club de Lectores ofrece un 15 por ciento de descuento a los suscriptores del diario. Hacer sacar mi libro o cualquier libro de ese circuito resulta francamente indignante porque de esa forma *El Mercurio* no sólo está aplicando la inaceptable censura sino que está privando a la gente de comprar un libro a precio más bajo. ¿Cuál es el objetivo de un Club de lectores que prohíbe libros?"

¿Qué es lo que ha molestado al diario *El Mercurio* y a sus amigos en *Mi querido papá*? Uno de los temas del libro es la censura que aplicó la prensa pinochetista durante la dictadura militar; otro tema es la complicidad de los ministros, secretarios y subsecretarios civiles que participaron en ese Gobierno permitiendo que la censura campeara en Chile sin contrapeso y muchas veces aplicándola ellos mismos. Es probable que *El Mercurio* se sienta "ofendido" porque una escritora haya tocado un tema que influye a su comportamiento en una ficción como es *Mi querido papá* y haga en consecuencia lo posible por impedir que se conozca el contenido de su libro, pero estoy segura de que el país se sintió más ofendido cuando el decano de la prensa falló a su sagrado deber de informar la verdad.

Un diario tiene derecho a publicar lo que quiera y a escoger para su Club de Lectores el libro que quiera. Es cierto. *El Mercurio* tiene plena libertad para sacar este y cualquier libro que le moleste de su Club de Lectores. Tal como tuvo plena libertad a la hora de optar por no informar a los chilenos acerca de los atropellos a los derechos humanos que cometió el gobierno militar que ese diario apoyaba. Ojalá esos muertos hubiesen contado con la misma libertad del diario para escoger.

Rochante N°34 p.43

14 de mayo 2011

El Mercurio y el poder de la censura [artículo] Elizabeth Subercaseaux

Libros y documentos

AUTORÍA

Subercaseaux, Elizabeth, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Mercurio y el poder de la censura [artículo] Elizabeth Subercaseaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile